

LUIS RUBÉN RAMÍREZ MONTES DE OCA  
“TOUR DE MICHELADAS PARA YOUTUBE”

Almorzaba cuando recibí la llamada de Dalton, mi primo: «cáele a las micheladas Rita, acá está *El Cupido de la Cumbia*». Comí aprisa y busqué una camisa, unas gafas de sol y el cubrebocas. Fuera del departamento me topé con el tianguis que, semanas atrás, se había reinstalado tras la contingencia sanitaria. Ahora, en semáforo naranja, la venta en espacios públicos era, supuestamente, pertinente bajo las medidas de sana distancia. Avancé por los negocios ambulantes: gorditas de chicharrón prensado bañadas en salsa roja, camisetas en regateo de cobra kai, rocky balboa y otras. Avanzaba al filo del arrollo vehicular a fin de evadir la vorágine mercantil.

El tianguis de la Lagunilla es un complejo flujo de bienes y servicios que, afín a la costumbre dominical, se instala sobre la calle Comonfort de la alcaldía Cuauhtémoc en la Ciudad de México. Desde una vista satelital, el corredor Tepito-Merced-Lagunilla se aprecia como un mosaico variopinto que difumina los límites entre el comercio ambulante y la arquitectura vial urbana. El *collage* formado por los toldos de plástico bien sirve para guarecerse del sol y la lluvia, pero también encierra un mercadeo tanto informal como ilegal.

Llegué a las Micheladas Rita ubicadas en vía pública frente al acceso del metro Tepito. Un local de unos 30 metros cuadrados con una docena de mesas, y sus respectivas sillas, perfilándose frente a un templete de madera: arriba, Sergio *El Cupido de la Cumbia* animaba la tarde. Dalton me guio hacia una barra que exhibía bebidas preparadas: piña colada con cerezas, mojito de mango, paloma escarchada con piquín, azulitos refulgentes, micheladas y gomichelas. Todas tan atractivas al ojo y también al paladar. Una cerveza sola para mí. Esperamos tras unos gigantescos bafles a que terminara el show; mientras, Rusty —amigo a quien conozco hace más de 20 años— iba llegando. Filmaba unas tomas para su canal, pues es un conocido youtuber que representa la vida cotidiana en Tepito. Algunos de sus videos probando micheladas en el barrio, le han generado más de un millón y medio de vistas.

*Ojalá pudiera devolver el tiempo  
Para verte de nuevo  
Para darte un abrazo  
Y nunca soltarte*

Tras un rato, logré platicar con *El Cupido* y, aunque no quise ser imprudente, me hubiera interesado preguntarle sobre lo que un año atrás le sucedió. Había leído que fue contratado para amenizar un evento: camisa azul eléctrico, blazer negro y una sonrisa que adornaba la pantalla al ritmo de la rumba en transmisión en vivo vía Facebook. De pronto, se asoman las figuras de dos policías por detrás y el video se interrumpe. En otro video, correspondiente a las cámaras de seguridad dentro de la vecindad, se muestra a los uniformados con capuchas negras, ingresar con burdo sigilo hacia el patio en donde se habían congregado los invitados: «¡ya valió madres, todos al suelo!». Él mismo lo contaría de nuevo, semanas después: «Me recargué en la pared, estaba cantando, se me acercó un policía y me dijo “¡órale hijo de su puta madre, usted también!”. Me tiró al piso y ya todos hincados nos empezó a revisar quitándonos nuestras pertenencias». El blanco: el cartel del crimen organizado La Unión Tepito.

En una conferencia de prensa, el titular de la Secretaría de Seguridad de la Ciudad de México, Omar García Harfuch dio a conocer que la madrugada del 22 de octubre de 2019, tras un operativo antidrogas dentro de una vecindad de Tepito, 31 personas fueron detenidas y se decomisó una tonelada y media de marihuana, cuatro kilos de metanfetamina, decenas de armas de fuego cortas y largas, incluso, la ojiva de un lanzacohetes. En otra de las residencias de la vecindad, se encontró un millón y medio de pesos en efectivo, pero también un altar que aludía cultos *chamánicos*. Las características de los vestigios y exvotos encontrados en los santuarios daban cuenta de un sincretismo entre la Santa Muerte, Jesús Malverde, Regla de Ocha, Palo Mayombe y Ekeko. Dos noches después, los detenidos fueron liberados al no encontrar pruebas en su contra.

Volví a la barra y Rusty me invitó a acompañarle a un tour que tenía preparado para ese día, podríamos beber gratis pues iría a promocionar sitios de venta de bebidas alcohólicas. Eso implicaba interactuar con mucha gente y no podía omitir mi temor pandémico, aunque los contagios parecían haberse contenido durante ese mes. No obstante, ante la presión y la curiosidad, los acompañé.

Avanzando por los estrechos pasillos del tianguis, Rusty nos contó que, tras la viralización de sus videos, varios de los jefes de *La Universidad* —eufemismo para referirse a La Unión— le habían ofrecido protección y patrocinio para su canal de Youtube. No lo aceptó, pues prefiere picar piedra afuera que desde adentro. Además, recalcó que *La U* controla la venta de alcohol, ellos deciden quién puede o no vender o,

mejor dicho, no hay negocios que se instalen sin pasar por dicho régimen y la complicidad de las autoridades locales. Los líderes de comerciantes ya no controlan este rubro como antaño.

Llegamos a otro negocio y la algarabía me pareció contraria al luto que había experimentado durante 2020. Entre toda la gente ahí aglomerada, una mujer de cabello rubio, botox aplicado en labios y un cuerpo trabajado entre el gimnasio y el *cuchillo*, nos comenzó a coquetear con un acento extranjero. Pese a ello, era evidente que acompañaba a un tipo regordete, animado pero cauto. Entre la plática, aquella mujer sugeriría a la novia de Dalton entrar a trabajar con ella: estaba muy bonita —le dijo—, ganaría bastante bien.

Rusty nos diría después que, al parecer, aquel sujeto trabajaba para La Unión. Acá, tal vez, padroteando. Entiendo que los grupos ligados al crimen organizado ramifican sus comercios mediante actividades ilícitas: la venta de drogas y armas solo encabezan la lista de otros delitos como la trata de personas, el secuestro, la evasión de impuestos, la venta de bienes raíces y la extorsión. Sobre esto último se ha hablado al respecto en el barrio, pues entre 2019 y 2020 ocurrió una serie de incendios en algunos mercados populares de la Ciudad de México. Rumoreándose que este cártel habría estado detrás de ellos como una forma de extorsión a los locatarios o como venganza por no haber pagado el cobro de piso.

Llegamos a otra micheladería frente al Maracaná, donde un par de niños chutaba el balón bajo el tamiz del atardecer. Risas y fotografías no se hacían esperar, Rusty una celebridad tras la cámara. El tianguis alzaba y los diableros iban de aquí a allá cargando cajas y bolsas atestadas de mercancía traída de China. Los Marcopolos modernos. Deambulamos por las callejuelas ávidas de perreo y entre los armazones desnudos, los montículos de basura crecían tras la jornada. La noche otoñal cayó con premura.

Arribamos a La Cubetada, ubicada dentro de una plaza comercial —camuflaje excelso, aunque la música era perceptible a la lejanía. Subimos unas estrechas escaleras metálicas de caracol. De un lado, un grupo de mujeres adultas preparaba micheladas sobre la barra; del otro, un grupo de salsa daba todo de sí hacia la concurrencia compuesta por unas treinta personas. La extranjera y el regordete ya estaban ahí, observaban con atención; bebían severamente.

La banda cambió y salió a cantar Pelorríco —ídolo tepiteño—, quien, al ritmo de Frankie Ruiz, nos puso a bailar. Al término de la candela se acercó con nosotros para saludar a Rusty. Nos invitó a seguirle a su camerino: un privado de un metro cuadrado

cercado por una cortina de baño en el mismo local. Lio un cigarrillo de marihuana y nos ofreció, tal vez no ahora. Insistió. Yerba manchada de sangre, pues más tarde Rusty contó que Pelorrico estuvo preso años atrás. Supuestos nexos con la Unión, cargos que no le fueron comprobados. Aunque, si te relacionan, por algo será.

Al salir, un par de adolescentes con llamativas bebidas azul en sus manos, bailaban con alguno que otro hombre que las invitara a seguir la música. Identifiqué los tragos de aquellas núbiles Lolitas como el indicio de patrones de consumo ligados a adicciones a temprana edad. Implicaciones en áreas del cerebro que entonces no están desarrolladas por completo, lo que sugiere consecuencias psicosociales durante la adultez como dependencia, ansiedad, entre otras. Incluso, la mezcla de alcohol y bebidas energizantes puede ser causa de intoxicaciones pues afectan el sistema nervioso central provocando insensibilidad al efecto del alcohol. Por otro lado, tanto su vestimenta como el modo de bailar, me pareció una caracterización sexuada de los cuerpos púberes. Imagen aceptada por los adultos que, a fin de cuentas, las acompañaban. Dicho consentimiento rayaba en un cálido ambiente familiar y una omisión frente al consumo de alcohol. Sus *facies* mostraban la desorientación propia del *delirium tremens*. Aunque no supe si aquellas eran hijas de tales personas u otra cosa. Propuse irnos.

De vuelta a casa, encontramos a Federico, pariente de Rusty, con quien tenía cierta cercanía pues, de vez en cuando, le compraba marihuana. Me comenzó a decir que tenía un gran negocio en puerta, bastaría con que le aportara mil pesos para ponerlo en marcha. Me prometía que podría quintuplicar mi inversión si vendía la mercancía o, si no, tendría material para mí cada vez que lo dispusiera. Le dije que lo pensaría, pero sé que esos son negocios que no me corresponden.

Nos despedimos de Rusty y su pariente, acordando vernos para otro tour. Entonces ya no sentía el mismo ánimo festivo de las horas anteriores, todo aquello había llegado a consumirme. Regresé con Dalton y su novia al departamento y antes de encerrarme en mi habitación, abrí una última cerveza pensando en lo observado. Más allá de la permisividad hacia el consumo de alcohol en jóvenes so pretexto de diversión, en el barrio se vive una violencia que deviene oculta tras una ingobernabilidad que la soporta. La ley: silencio. Corrupción que ahoga. El miedo como *leitmotiv* de la realidad cotidiana.

- González Rodríguez, S. (2014). *Campo de guerra*. México: Anagrama.
- Kail, T. M. (09 de 01 de 2019). *Borderland Beat*. Recuperado el 05 de 04 de 2020, de Appropriating Religious Traditions among ‘el Cártel de la Unión Tepito’: Dozens of Human Skulls Found at Narco Shrine in Mexico City: <http://www.borderlandbeat.com/2019/11/appropriating-religious-traditions.html>
- Redacción Animal Político. (24 de 10 de 2019). *Animal Político* . Recuperado el 05 de 04 de 2020, de Por irregularidades y contradicciones, juez ordena liberar a 27 detenidos en operativo en Tepito: <https://www.animalpolitico.com/2019/10/liberacion-detenidos-tepito-juez/>
- Redacción Aristegui Noticias. (22 de 10 de 2019). *Aristegui Noticias*. Recuperado el 05 de 04 de 2020, de 31 detenidos en operativo de la Marina en Tepito; encuentran túneles y hasta lanzacohetes: <https://aristeguinoticias.com/2210/mexico/operativo-de-la-marina-en-tepito-36-detenidos-encuentran-tuneles-y-hasta-lanzagranadas/>
- Redacción Sin Embargo. (26 de 10 de 2019). *Sin Embargo*. Recuperado el 05 de 04 de 2020, de VIDEOS: “El Serafín de la Salsa” transmitió desde la fiesta en Tepito antes de que “lo confundieran con narco”: <https://www.sinembargo.mx/26-10-2019/3668182>

\*La bibliografía está por fuera de los 10 000 caracteres solicitados.